

mujer de negro y de viento



ricardo quesada

desakato

*lo único que sé es que hoy comienzo a verter urgentemente toda esta poesía acumulada en mi alma/
en las palabras que nunca dije/en mis gestos invisibles a la hora de hacer el amor y luego llorar. lo
haré paso a paso sin pausa ni demora -sin apuro- pero sin parar y es que ahora no puedo parar! lo
haré para que me sientan los que deban y me amen los que sé y me detesten aún más los que me
odian. la palabra es real - lo sé y lo sabes tú- existe en mí en ti y también en los otros: entonces
escucha con cuidado porque yo ahora soy la palabra!*

estoy entre la realidad y el mito
desestimo frenético la largura de tu lengua
lo luctuoso y paradójico de tu sonrisa
eres heredera de lo invisible
y yo el ángel cayendo/caído
que caracterizará por siempre
al perdedor de risa desencajada

me voy sin alcanzar aún
la forma definitiva
sin melodía original
sinfonía sin arreglos
réquiem de mozart incompleto
así me voy

mi condición estuvo cercana
al paradigma
era natural mi material escondido
únicas mis canciones
que sonaban impecables
cuando había ese estado kentuckyano
de mala salida de la luna
en mi corazón

esa combinación
ese sabor
esa razonable capacidad de sentir la vida
con la punta de los dedos
y con la jauría en el corazón
esa publicación anual
de desencantos y furias sin esconder
eso era yo

mi equilibrio no respetaba
lo vertiginoso de la vida en movimiento
y entonces mordía con furia
y con riesgo
lo cotidiano
eso que es la elaboración
manida llamada
rutina/vida diaria
si pues: eso era yo (ja!)

mis palabras serán ahora
como un disco rayado
agradable
que se repite incesante
hasta que decidas limpiar tu habitación
encerrarte en el baño
y adelantarte
a la bella mujer de viento
con crueldad
pero sin alternativas

dolor
placer de comer y beber
dolor
fuerte bourbon y sexo de rudo color

ahora juego en otro nivel
tengo la visión de estéticas pasadas
juego con la frontera y sonrío
porque esto siempre fue así
tiendo hilos invisible
que atrapan mis ilusiones
casi perdidas en su inanidad

ahora juego –sabes-
con lo irrisorio
y lo venerado
sin que esto importe
ni signifique nada
-sabes

estoy simplemente esperando
a la hermosa mujer de negro
y de viento
hoy.

estamos en la estación de los vientos. época de cosechas y bailes. el sol brilla sorprendiéndonos con su rudeza. y la lluvia bailarina aún nos coge de sorpresa en calles y campos. el río mantaro está crecido y juguetea con las orillas lamiéndolas venenoso y rufián. huaycos. en fin acá estoy y me alegre. nada más.

